Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE LITURGIA Y PIEDAD POPULAR

CALPP

CELEBRACIONES FAMILIARES PARA ADVIENTO Y NAVIDAD 2020-2021

ÍNDICE……PÁGINA

Agradecimiento……..3

I. Introducción General…… 4

II. Adviento …… 4

1. Corona de Adviento en familia……..4

I Domingo de Adviento ……..…… 4

II Domingo de Adviento ……5

III Domingo de Adviento…… 6

IV Domingo de Adviento…… 6

2. El árbol de Jesé ……..7

¿Cómo elaborar un árbol de Jesé?.....7

2.1 Primera opción ……7 al 14

2.2 Segunda opción……14

3. Posadas ……..14 y 15

4. Antífonas Mayores “de la Oh” ……..15 a la 19

5. Rezo de la Liturgia de las Horas…….19

6. Devociones Marianas…..…….. 20

III. Navidad……21

1. Bendición del Pesebre en el hogar……21

2. Oración de la familia ante el Nacimiento en la Nochebuena…….21

3. Bendición del árbol de Navidad…….22

4. Bendición de la familia…….. 23

5. Fin de año y Año nuevo ……25

6. Bendición de la tiza y la casa para el día de la Epifanía…… 27

7. Promesa de Reyes ……. 28

8. Bautismo del señor-Renovación de las promesas bautismales…..28

IV. Conclusión……29

AGRADECIMIENTO

Paz y Bien.

Deseo agradecer de todo corazón a los tres sacerdotes que integran la Comisión Arquidiocesana de Liturgia y Piedad Popular (CALPP):

Rvdo. Mons. Leonardo J. Rodríguez Jimenes
Rvdo. Padre Miguel Ángel Trinidad Fonseca
Rvdo. Padre Gerardo Olivera Hernández

por haber preparado este excelente recurso para las celebraciones litúrgicas de Adviento y Navidad 2020 – 2021.

Se trata de un recurso de gran provecho espiritual para fortalecer la oración en familia y vivir la esencia de nuestra fe cristiana durante este tiempo de Adviento y Navidad.

Este Manual de Celebraciones litúrgicas y de piedad popular es un tesoro para nutrir nuestra fe y cultura.

Dios les bendiga y proteja a todos.

Fraternalmente en Jesús,

+ Roberto, Arzobispo

Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico

I. Introducción general

La experiencia que atravesamos a causa de la pandemia, sin duda, nos ha hecho revalorar, entre otras cosas, la familia como Iglesia doméstica (cf. LG 11) y por tanto la enseñanza de la Iglesia que afirma que ésta es "donde se ejercita de manera privilegiada el *sacerdocio bautismal*"[1].

Previendo que la situación sanitaria y la prudencia que debemos tener ante el contagio del virus SARS-CoV-2, dificultará o limitará algunas de las prácticas piadosas que solemos realizar en el tiempo de Adviento y Navidad, la Comisión Arquidiocesana de Liturgia y Piedad Popular ha preparado, a petición del Sr. Arzobispo, este subsidio como una guía para que nuestras familias puedan vivir con verdadera piedad este tiempo tan precioso del Año Litúrgico. En el mismo echamos mano del tesoro de la liturgia de la Iglesia, así como de la piedad popular de nuestro pueblo y de la Iglesia en universal[2].

Esperamos que el mismo pueda ser de provecho para todos, sin olvidar que la celebración cumbre de toda la vida cristiana sigue siendo la Eucaristía, en la que animamos a todos a participar, tomando las debidas precauciones para evitar el contagio propio y el de otros.

II. ADVIENTO

1. CORONA DE ADVIENTO EN FAMILIA[3]

• La Corona de Adviento es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso.
• La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, las cuatro velas de la corona muestran la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza.
• La corona de Adviento es, pues, un símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.

Rito de la bendición en la familia

I DOMINGO DE ADVIENTO

Mientras hacen la señal de la cruz, dicen:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

[1] Catecismo de la Iglesia Católica 1657.
[2] Mons. Roberto O. González Nieves, OFM, Carta Pastoral Bendición, 33-41.
[3] Cf. https://www.devocionario.com/varias/bendicion_corona_adviento_1.html; Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, *Directorio sobre piedad popular y liturgia*, 98; Bendicional nn. 1235-1240.

Monición:
Al comenzar el año litúrgico, vamos a bendecir esta corona familiar con la que inauguramos también el Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza.

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! (Is 60,1)

Oración de bendición realizada por el padre o la madre.

Oremos:
La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado.
Lleno de esperanza en su venida, hemos preparado esta corona y la hemos adornado con velas. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Padre, que mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, nos ilumines a nosotros con el esplendor de Aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará nuestras oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Uno de los presentes enciende la primera vela de la corona (morada). Se puede cantar un villancico o cántico apropiado del tiempo de Adviento.

II DOMINGO DE ADVIENTO

Mientras hacen la señal de la cruz, dicen:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:
Ahora encendemos la segunda vela de esta corona de Adviento, unidos en una misma esperanza, pidamos al Señor que su salvación llegue a nosotros y al mundo entero.

Oremos:
R. ¡Ven Señor Jesús! ¡Ven pronto a salvarnos!
Para los que viven en tribulación... R.
Para los que no tienen esperanzas... R.
Para los que se quedaron sin aliento... R.
¡Ven Señor Jesús! ¡Ven pronto a salvarnos! R.

Uno de los presentes enciende la segunda vela de la corona (morada). Se puede cantar un villancico o cántico apropiado del tiempo de Adviento.

III DOMINGO DE ADVIENTO

Mientras hacen la señal de la cruz, dicen:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:
Este es el tiempo apropiado para anunciar la liberación de los pueblos y de los seres humanos, por eso al encender la tercera vela de esta corona de Adviento, anunciemos con ella la Buena Noticia: el Señor viene a salvarnos, ya es hora de abandonar el miedo y la tristeza, es hora de decir confío y espero en ti, Señor.

Oremos:
R. ¡Ven pronto, Señor, que te esperamos!
Para aliviar el sufrimiento de los que tienen el corazón destrozado... R.
Para aliviar el hambre de los hambrientos de pan, de amor y de Dios... R.
Para aliviar el cansancio de los que no encuentran sentido a la vida... R.
Para llenar de esperanza a los desesperados y desconsolados… R.
¡Ven pronto Señor que te esperamos!

Uno de los presentes enciende la tercera vela de la corona (rosada) Se puede cantar un villancico o cántico apropiado del tiempo de Adviento.

IV DOMINGO DE ADVIENTO

Mientras hacen la señal de la cruz, dicen:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:
En este cuarto domingo de Adviento, encendemos la última vela de la corona. Pensemos en Santa María Virgen, que esperó al Salvador mejor que nadie.

Oremos:
Señor te encarnaste en María Virgen y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa, también nosotros queremos prepararnos para recibirte.

El Señor esta cerca, escuchemos su mensaje y respondamos:
R. Ven, Señor Jesús, a nacer en mí.
¡No temas! Yo tengo la alegría que buscas. R.
¡No temas! Yo vengo en tu ayuda. R.
¡No temas! Yo soy tu Dios. R.

Uno de los presentes enciende la cuarta vela de la corona (morada). Se puede cantar un villancico o cántico apropiado del tiempo de Adviento.

2. EL ÁRBOL DE JESÉ[4]

¿Qué es el árbol de Jesé?
Es tradición en algunas familias, cada día de Adviento, sacar un tiempo para ir añadiendo elementos al árbol genealógico de Jesús, inspirados en las Sagradas Escrituras en el pasaje de Isaías 11,1: "Una rama saldrá del tronco de Jesé, un brote surgirá de sus raíces". Donde se representan todos esos eventos o personas, en la historia de salvación, que prepararon el camino para que en la plenitud de los tiempos, Dios se encarnara de María Santísima (cf. Gal 4,4).

¿Cómo elaborar un árbol de Jesé?
A continuación, les presentamos una sugerencia sobre los elementos que se pueden ir añadiendo día tras día, junto con sus respectivas lecturas. Las fotos solo son sólo un ejemplo de cómo se puede hacer. Es de alabar que los adornos se realicen en familia, los cuales se pueden hacer diversas formas: con cartulina u otro tipo de material, madera, cerámica, etc. Aquí la inventiva de cada familia no tiene límites.
Se podría utilizar el mismo árbol que se usará para Navidad para que progresivamente durante el Adviento se vaya adornando con estos símbolos hasta que se convierta en el árbol de Navidad.

2.1. Primera opción

Día 1 **La Creación** (Gn 1-2,4) Dios hizo todo perfecto para el hombre.

Día 2 **Adán y Eva** (Gn 2, 18-3,19): Recuerden que "Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz culpa que mereció tal Redentor!". (Pregón Pascual)

[4] Cf. https://unavocerd.wordpress.com/2019/11/24/arbol-de-jese-una-tradicion-familiar-para-el-adviento/

Día 3 **Noé** (Gn 7): El relato del arca de Noé es para los cristianos una prefiguración del Bautismo. Todo el que estuvo fuera del arca pereció, eso nos invita a pensar que en el juicio futuro quien desee salvarse debe aprovechar la nueva arca, que es la Iglesia.

Dia 4 **Abrahán** (Gn 15,5): Dios le promete que por su descendencia serían bendecidas todas las naciones, sus hijos serían tan numerosos como las estrellas del cielo. Ahí es donde aparece Jesús, que es su verdadera descendencia y los cristianos mediante Él, nos convertimos en esas estrellas prometidas, creadas para iluminar las tinieblas. Jesús nos ha dicho "ustedes son la luz del mundo" Mt 5, 14. Dios promete a Abrahán, padre en la fe, una innumerable descendencia.

Dia 5 **Isaac** (Gn 22, 1-18): Dios le pide algo perturbador a Abrahán, algo casi imposible. Que le ofrezca la vida de su hijo Isaac en sacrificio. Es que el creyente sabe que Dios a veces pide cosas difíciles de entender, pero, como en el caso de Abrahán, podemos ver en ellas una prueba, de la que, si somos obedientes a Dios, saldremos victoriosos y más fuertes en la fe que antes. Al constatar la fe de Abrahán Dios no pudo más que bendecir su vida y la de Isaac y con él y su descendencia (Jesús) bendijo a todas las naciones.

Día 6 **Rebeca** (Gn 24, 43-47): Rebeca fue elegida por Dios para formar parte de la historia de la salvación debido a su generosidad. Un acto tan sencillo le valió para formar parte de la familia que Dios había bendecido. Rebeca con su cántaro dio de beber al siervo de Abrahán, a sus camellos, y además le dio hospedaje. Todo eso fue señal divina para saber que ella era la que Dios había destinado para ser la esposa del hijo de la promesa.

Día 7 **Jacob** (Gn 28, 11-19) Jacob fue el segundo hijo de Isaac y aunque no fue el primogénito terminó recibiendo todos los derechos del primer hijo y la bendición que no le correspondía por herencia. Por medio de un sueño Dios lo eligió para bendecirlo a él y a su descendencia. En este sueño vio una gran escalera que unía a la tierra y al cielo, esto hacía referencia a Jesús que en la cruz se convierte en escalera que nos lleva al Padre.

Día 8 **Raquel** (Gn 29, 16-28) Raquel fue la esposa más amada de Jacob, para poder casarse con ella trabajó 14 años consecutivos para su suegro. Sólo tuvo dos hijos y murió en el parto del segundo, pero de su descendencia surgirían 3 tribus de Israel. Su nombre significa "la oveja de Dios" y le hace honor puesto que fue pastora.

Día 9 **Judá** (Gn 49,9-11): Judá es de los antepasados más conocidos de Jesús. Por su temperamento fue llamado cachorro de león por su padre Jacob. La tribu que desciende de él fue de las más poderosas de Israel, se convirtió en un reino y fue signo de fidelidad a Dios. A él le debemos que uno de los títulos de Jesús: "León de la tribu de Judá".

Día 10 **Tamar** (Gn 38): Es de los personajes más controvertidos dentro de la Historia de la Salvación. Quedó viuda de Er, primogénito de Judá, entonces como disponían las costumbres de su tribu debía casarse con su cuñado Onán, así lo hizo y éste nunca quiso darle un hijo y por eso también murió. Entonces Judá prefirió ya no darle como esposo a su hijo menor, Sela, por temor de que éste también muriera. Tamar quedó sola, sin marido y sin descendencia alguna. Ella puso manos a la obra para obtener lo que era su derecho. Se prostituyó de tal manera que cuando Judá la vio no supo que era ella y cayó en el engaño, dejándola embarazada. Él se arrepintió, pues se dio cuenta que todo había sido culpa suya por negarle a Tamar lo que le pertenecía según el derecho. Aunque es una historia un tanto alarmante, debemos comprenderla desde su época y sus costumbres. Sólo Dios sabe si por ese empeño (o a pesar de él) fue que recibió la gracia de que de su descendencia naciera el Salvador.

Día 11 **José** (Gn 37--50): fue el hijo predilecto de Jacob (tuvo como madre a Raquel) y debido a eso sus diez hermanos le envidiaban. Su padre le regaló una túnica de muchos colores que incluso lo enemistó más con sus hermanos, el rencor fue tal que lo vendieron y terminó siendo comprado como esclavo en Egipto, a Jacob le dijeron que José había muerto. Desde pequeño Dios le mandaba sueños que le revelaban que sería grande e incluso sus hermanos se arrodillarían ante él, gracias a este don de soñar proféticamente el mismísimo faraón le llamó para cuestionarlo sobre un par de sueños que le atormentaban, José le explicó el significado de sus sueños y gracias a su intervención Egipto se convirtió en una tierra próspera. La tierra de su padre sufrió hambre y al ir a Egipto a buscar alimento se percataron de que José no sólo seguía vivo, sino que ya no era esclavo y era famoso y respetado en todo Egipto, incluso el faraón lo apreciaba bastante. José perdonó a sus hermanos, mandó traer a toda su familia a vivir

en Egipto y así lo hicieron para vivir una vida prospera de generación en generación. José fue grande y tan poderoso que sus dos hijos Efraín y Manasés se convirtieron en dos tribus de Israel.

Días12 **Moisés** (Ex 2--4): Gracias a la intercesión de José el pueblo de Dios entró a vivir en Egipto con el beneplácito del faraón. Pero pasaron algunas generaciones y llegó un faraón que no estuvo muy contento con que el pueblo de Dios se reprodujera tanto, así que ordenó a las parteras egipcias que todo varón nacido de israelita fuera asesinado. Jocabed (madre de Moisés) ideó un plan para salvar a su recién nacido, lo metió en un moisés con la intención de que lo encontrara la hermana del faraón y ella se compadeciera del niño y lo conservara. Así fue, Moisés creció como un egipcio más, pero a la edad adulta supo sobre sus orígenes y Dios irrumpiendo en su vida lo llamó para que liberara de la esclavitud a su pueblo.

Día 13 **Miriam** (Ex 15 20-21): fue una la profetisa, de aquellas personas a las que Dios usa, pero no se vuelven famosas. Debido a su intervención fue que su hermano menor Moisés sobrevivió de las aguas en el río Nilo, gracias a ella la hermana del faraón se convenció de conservar al bebé. O sea que desde las sombras salvó a Moisés y con ello al pueblo entero de Israel. De lo poco que conocemos de ella en la Escritura vemos como después de que Dios liberara al pueblo de Israel de Egipto y los hiciera pasar por el mar rojo Miriam tomó en sus manos un instrumento, un pandero, y todas las mujeres le seguían con tímpanos, danzando en coro "Cantemos a Yahvé, que se engrandeció, arrojó al mar al caballo y al jinete".

Día 14 **Aarón** (Ex 4,10-16; Lv 8--9): fue llamado por Dios para acompañar a Moisés en su misión liberadora, y para que le sirviera de traductor puesto que su hermano Moisés no era muy bueno con las palabras, tal vez hasta tenía un problema físico del habla. Dios instituyó sobre Aarón el sacerdocio levítico y lo llama a ser el sumo sacerdote de Israel. El sacerdocio de Aarón fue una prefiguración del sumo sacerdocio de Jesús, y los sacrificios que ofrecía por el pueblo hacía Dios no eran más que una figura del único, último y eterno sacrificio de Jesús en la cruz. Entre sus vestiduras debía portar un pectoral cuadrado de oro sostenido por dos cadenas y con 12 piedras incrustadas que significaban las 12 tribus de Israel.

Día 15 **Rajab** (Josué 2, 1-7): Después de que por medio de Moisés Dios liberara al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia les promete una tierra (Canaán), pero antes debían esperar hasta que la maldad de los cananeos llegará a su límite. Cuando esto sucedió dos israelitas mandados por Josué (el sucesor de Moisés) entraron a la ciudad de Jericó para investigar el terreno. Pidieron hospedaje en casa de una prostituta cananea llamada Rajab, esto pronto se supo y el rey de Jericó mandó a decir a la prostituta que entregue a esos dos espías. Ella los escondió en el techo de su casa y con engaños dijo que ya se habían ido de la

ciudad. En Jericó ya se sabía que no había enemigo que se les resistiera, por eso Rajab a sabiendas de que Dios entregaría la ciudad a los israelitas les pidió a los dos espías que ella fuera salvaguardada junto con toda su familia, y ellos aceptaron. Le dijeron que colgara de su ventana una cuerda roja y todo el que estuviera tras esas paredes se salvaría. Rajab, la exprostituta, pasó a formar parte del pueblo de Dios y de su descendencia nació el Salvador.

Día 16 **Rut:** No era israelita (del pueblo de Dios) sino moabita (pagana). Pero por matrimonio pasó a formar parte del pueblo elegido. Muy pronto su suegro, su esposo y su yerno murieron dejando viudas a Nohemí, su suegra, a Orfá, su nuera y a la misma Rut. Nohemí decidió dejar Moab y regresar a su tierra Israel. Rut decidió seguirla diciéndole: "A donde tú vayas también iré, a donde vivas yo viviré, tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios" (1,16). Ya en Israel Rut se dedicaba a juntar espigas de cebada sin cesar para poder sostener a Nohemí y a ella misma. Booz (un pariente lejano de su marido muerto) se compadeció de ella, la admiró por trabajar para ayudar a su suegra, por haber dejado todo por venir a una tierra desconocida y extraña. Después la cautivó su piedad y el mismo Booz la llamó "una mujer extraordinaria". Booz y Rut se casaron, tuvieron un hijo y lo llamaron Obed, de la descendencia de este nació el Salvador.

Día 17 **Jesé** (1 Sam 16): A este personaje es a quien hace referencia el nombre de esta dinámica, Árbol de Jesé. Cuando decimos Árbol de Jesé no estamos hablando de otra cosa que del Árbol genealógico de Jesús, básicamente son sinónimos. Jesús afirma: "Yo soy la raíz y el retoño de David", David fue hijo de Jesé así que Cristo no hacía más que citar al profeta Isaías quien dijo 500 años de que naciera Jesús: "Saldrá un hijo del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará" (11,1). y dicho profeta también señala "El Señor les dará una señal, una virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará Dios con nosotros" (7,14).

Día 18 **David** (1 y 2 Sam)**:** El pueblo de Dios se convirtió en una monarquía y Dios colocó a Saúl como su rey. Este desagradó a Dios y le sucedió en el trono otro linaje establecido por el rey David, quien gracias a su valor lograría establecer religiosa y políticamente el reino de Judá y más tarde el completo reino de Israel. En su gobierno Israel se hizo famoso y nadie se le resistía. David fue hijo de Jesé, quien a su vez fue nieto de Rut, la moabita. De este linaje real davídico Dios anunciaría por medio de los profetas que nacería el Mesías, el Salvador.

Día 19 **Salomón**: El rey David deja a su hijo Salomón como su sucesor a pesar de no haber sido el primogénito. Dios le dice a Salomón "¿qué quieres que yo te dé?" y este le pide sabiduría para gobernar el reino, y por no haber pedido riquezas (2 Cr 1, 7-12) Dios le da además de la sabiduría también riquezas, bienes y gloria. Salomón fue un rey muy sabio, el reino prosperó en lo económico y muchos libros de la Biblia fueron escritos durante su gobierno. A pesar de todas las gracias que recibió Salomón también ofendió a Dios gravemente puesto que se dedicó a adorar los dioses de sus esposas extranjeras. Pero como siempre Dios cumple sus promesas, de su descendencia y linaje davídico nacería el Salvador.

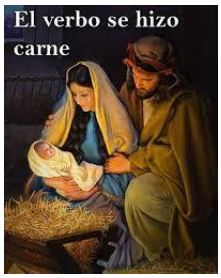
Día 20 **Josías**: fue un rey de la rama davídica. Él sí siguió los pasos de su antepasado David sirviendo a Dios y siguiéndolo, escuchando la voz de los profetas Sofonías y Jeremías e ignorando a los idólatras. Después de la muerte del rey David sus sucesores olvidaron la ley de Dios y adoraron dioses extranjeros, adoraron a los árboles, a los animales y llegaron hasta cometer infanticidio para ofrecerlos en ritos paganos. Josías fue hijo de Amón y nieto de Manasés, ambos reyes idólatras e inmorales que hicieron de todo por desagradar a Dios. Durante el reinado de Josías se encontró en el templo de Jerusalén la ley de Dios escrita en el libro del Deuteronomio y después de leerlo el rey se dio cuenta de que el pueblo le había dado la espalda a su Dios y que hacían muchas cosas que no eran propias de una nación santa. Josías ordenó aplicar la ley, destruyó los cultos idolátricos en su reino y fue fiel a Dios

Día 21 **Judit**: El rey asirio Nabucodonosor supo por sus informantes que el reino de Israel era una nación custodiada por Dios y que cuando estos eran fieles a su Palabra no había ejército que pudiera contra ellos. Ignoró esto y de todos modos decidió enviar a su general Holofernes e invadirlos, sitió la ciudad de Betulia para que se rindieran y tanto el sacerdote Ozías como los poderosos de la ciudad estaban indecisos en si se rendían o no. Entonces Judit quien era una joven viuda le expuso al sacerdote su plan y pidió la ayuda de Dios, se quitó su ropa de luto y se vistió de fiesta de tal manera que su belleza sorprendió hasta a los mismos invasores. Fue acompañada de su sirvienta a las afueras de la ciudad a entrevistarse con el general Holofernes y este quedó tan admirado de su belleza que le permitió quedarse en el campamento. En la noche Holofernes la invitó a una fiesta y cuando no quedaba nadie Judit lo emborrachó y en cuanto el general quedó dormido la mujer tomó una espada y lo decapitó en su misma tienda. Metió la cabeza en una bolsa y se dirigió a la ciudad y mostrando la cabeza de Holofernes al pueblo entero; todos la alabaron por su valentía y a Dios por haberlos ayudado. Los asirios al encontrar el cuerpo sin cabeza de su general temieron al darse cuenta que Dios estaba a favor de los israelitas y huyeron despavoridos.

Días 22 **Juan** (Lc 1,57-66): En el cristianismo sólo se celebra el nacimiento de 3 personas, el de Jesús por ser Dios encarnado, el de María por ser como dice la Escritura la llena de gracia (Lc 1,28), y el nacimiento de Juan por haber sido lleno del Espíritu Santo en el vientre de su madre Isabel, enseguida del saludo de la Virgen María (cf. Lc 1,39-66).
San Juan proclamaba la conversión y preparaba el corazón del pueblo para la venida de Jesús. Era como una voz que clama en el desierto para preparar los caminos del Señor (cf. Mt 3,3). Tanta fama tuvo que muchos pensaron que él era el Mesías, pero lejos de vanagloriarse Juan siempre dijo que el Mesías sería otro más grande que él, uno al que no era digno ni de soltar la correa de sus sandalias. Juan debía disminuir para que Cristo se enalteciera y así lo hizo a cada oportunidad.

Día 23 **José**: fue el hombre al que Dios eligió para proteger el arca de la nueva alianza (María) y al nuevo maná contenido en ella (Jesús). Si por María Jesús hereda la humanidad, por José hereda el linaje real davídico. José fue verdaderamente padre de Jesús, no un padre biológico, pero si él los vistió, lo calzó, lo alimentó, lo mantuvo, lo amó, lo mimó y lo protegió. Después de que el ángel anunciara a María que quedaría embarazada por obra del Espíritu Santo (cf. Lc1,31), José, su prometido, no duda de la pureza de su prometida, pero no entiende lo que sucede por lo que decide alejarse silenciosamente para que por ningún motivo María fuese difamada (cf. Mt 1,19). Pero enseguida el ángel en sueños le dice a José que, aunque el hijo sea obra del Espíritu Santo él será quien ponga el nombre al niño. José entendió el mensaje, poner el nombre a algo en la Sagrada Escritura era símbolo de pertenencia, José estaba recibiendo la misión de ser padre de Jesús y dijo "Sí" también (cf. Mt 1,20-25).

Día 24 Bienaventurada **Virgen María**: Los mismos profetas que anunciaron al Mesías anunciaron también a "la Mujer", "la Virgen", "la doncella" que habría de ofrecernos al Redentor. María es esa mujer de la que habla el Génesis, Isaías, Jeremías y Miqueas. Dios con un Fiat (hágase) creó los cielos y la tierra y María (diciéndole sí al plan de salvación de Dios) con otro Fiat da pie a la nueva creación nacida de la redención de Jesús. Con su sí nos nace la Redención.
El profeta Simeón -casi como una continuación del anuncio del ángel- anuncia que el corazón de María sería traspasado por una espada. La Virgen aún no entiende todo, pero lo guarda y medita en su corazón. Con esto se nos revela que si bien Jesús sufriría los peores horrores en la cruz para salvación del género humano su madre estaría íntimamente ligada a este dolor. Tanto así que una espada le atravesaría el corazón (cf. Lc 2,22-35).



Día 25 (Para la medianoche o cerca de ella o el mismo 25 en la mañana.)
Ya no es Adviento. Hoy es el primer día de Navidad. Leamos la calenda.

Lector:
Transcurridos innumerables siglos desde la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra, y formó al hombre a imagen suya.
Después de muchos siglos desde entonces, después del Diluvio, en que el Altísimo pusiera su arco en las nubes como signo de alianza y de paz.
Veintiún siglos después de la emigración de Abrahán, nuestro padre en la fe, de Ur de Caldea.
Trece siglos después de la salida del pueblo de Israel de Egipto, bajo la guía de Moisés.
Cerca de mil años después de la unción de David como rey.
En la semana sexagésima quinta según la profecía de Daniel.
En la Olimpiada ciento noventa y cuatro.
El año setecientos cincuenta y dos de la fundación de la Urbe.
El año cuarenta y dos del imperio de César Octavio Augusto,
estando todo el orbe en paz:
Jesucristo, eterno Dios e Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su piadosísima venida, del Espíritu Santo concebido, nueve meses después de su concepción: en Belén de Judea nace, de María Virgen, hecho hombre.
La Natividad de nuestro Señor Jesucristo según la carne.

2.2 Segunda opción

Una segunda forma en la que podemos montar nuestro árbol de Jesé es simplemente poner en la parte inferior del tronco el nombre de Jesé y según van subiendo poner en las ramas o como frutos que ponemos en ellas los adornos con los nombres que la segunda y tercera lista de ancestros de Jesús que nos ofrece Mt 1,6-16.

3. POSADAS

Una de las tradiciones latinoamericanas más conocidas son las Posadas. Éstas pueden ser como un complemento vespertino de las misas de aguinaldo que celebramos en la madrugada. Las posadas requieren la visita de casa en casa. Ante la pandemia no es recomendable entrar en las casas de otros. Por ello podrían realizar las posadas sin entrar en las casas o tal vez haciendo una visita "virtual" de algunos hogares o realizándola al interno del mismo hogar con los miembros de la familia.

PRIMERA POSADA

José

1.En el nombre del cielo os pido posada,
pues no puede andar mi esposa amada.

3.No sean inhumanos, tengan caridad,
que el Dios de los cielos se lo premiará.

Posadero

2. Aquí no es mesón, sigan adelante,
yo no debo abrir, no sea algún tunante.

4. Ya se pueden ir y no molesten,
porque si me enfado los voy a apalear.

SEGUNDA POSADA

José

1. Venimos cansados desde Nazaret,
Yo soy carpintero, de nombre José.

3. Posada te pide amado casero,
por sólo una noche la Reina del cielo.

Posadero

2. No me importa el nombre, déjeme dormir, porque ya les dije, que no he abrir.

4. Pues si es una Reina quien lo solicita,
¿Cómo es que de noche anda tan solita?

TERCERA POSADA

José

1.Mi esposa es María, es Reina del Cielo
y Madre va a ser del Divino Verbo.

3. Dios pague señores vuestra caridad
les colme el cielo de felicidad.

Posadero

2. ¿Eres tú José, tu esposa es María?
Entren peregrinos, no los conocía.

4. ¡Dichosa la casa que alberga este día,
a la Virgen pura, la Hermosa María!

Copla final:

Entren santos peregrinos,
Peregrinos, reciban esta mansión,
que, aunque es pobre la morada,
se las doy de corazón.

Después de dramatizar la entrada de María y José se podría hacer una lectura y reflexión bíblica de los evangelios de la infancia (v. Mt 1--2 y Lc 1--2) o de alguna de las lecturas de la misa del día o si coincide con los días del 17-23 de diciembre, meditar lo que se propone sobre las antífonas mayores "de la oh", que ofrecemos a continuación.

4. ANTÍFONAS MAYORES "DE LA OH"[5]

Introducción

Se trata de las antífonas para el Magníficat que se cantan o rezan del 17 al 23 de diciembre en el Oficio de Vísperas. Son 7 antífonas en donde, mientras le pedimos al Señor que venga pronto, destacan diferentes atributos cristológicos precedidos por la interjección "Oh". Las primeras letras latinas de estas antífonas, unidas en sentido inverso, forman un acróstico que dice "ero cras", que en latín significa: vendré mañana. Si se unen estas mismas letras, pero "al derecho", con alguna alteración, leemos "sacro res", que significa "sagrada carne": vendré mañana en sagrada carne.
Emmanuel
Rex Gentium (Rey de las naciones)
Oriens (Sol que naces de lo alto)
Clavis David (Llave de David)
Radix Jesse (Renuevo del tronco de Jesé)
Adonai
Sapientia (Sabiduría)

[5] Cf. Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, *Directorio sobre piedad popular y liturgia*, 103.

17 de diciembre

Oh Sabiduría,
que brotaste de los labios del Altísimo,
abarcando del uno al otro confín
y ordenándolo todo con firmeza y suavidad,
ven y muéstranos el camino de la salvación.

Lectura bíblica: **Del libro de la Sabiduría** (7, 25-28. 8, 1)[6]

(La sabiduría) es un soplo del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del Omnipotente, por lo que nada manchado llega a alcanzarla. Aun siendo sola, lo puede todo; sin salir de sí misma, renueva el universo; en todas las edades, entrando en las almas santas, forma en ellas amigos de Dios y profetas, porque Dios no ama sino a quien vive con la Sabiduría. Se despliega vigorosamente de un confín al otro del mundo y gobierna de excelente manera el universo.

Para el diálogo familiar:
La llegada de los hijos al seno de una familia renueva la vida familiar. El nacimiento de Jesús no sólo dio pleno sentido al matrimonio entre San José y la Virgen María, sino al universo entero. ¿Cómo en nacimiento de Jesús puede transformar mi familia, mi hogar?

18 de diciembre

Oh Adonai,
Pastor de la casa de Israel,
que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente
y en el Sinaí le diste tu ley,
ven a librarnos con el poder de tu brazo.

Lectura bíblica: **Del libro del Éxodo** (3, 1-6.10)

Moisés era pastor del rebaño de Jetró su suegro, sacerdote de Madián. Una vez llevó las ovejas más allá del desierto; y llegó hasta Horeb, la montaña de Dios. El ángel de Yahveh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que la zarza no se consumía. Dijo, pues, Moisés: «Voy a acercarme para ver este extraño caso: por qué no se consume la zarza. Cuando vio Yahveh que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!» El respondió: «Heme aquí.» Le dijo: «No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada.» Y añadió: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.» Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios. Dijo Yahveh: "Ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto."

Para el diálogo familiar:
En el monte Sinaí Moisés vio un arbusto que se quemaba y no se consumía. Era Dios que se manifestó a Moisés para encomendarle una misión, la de liberar a su pueblo de la esclavitud en

[6] Los textos bíblicos están tomados de https://www.bibliacatolica.com.br/en/la-biblia-de-jerusalen/, recuperados en noviembre de 2020.

Egipto. ¿De qué manera Dios nos habla en el día a día de nuestra familia, de nuestra profesión, de la escuela o universidad? ¿Somos capaces de descubrir a Dios en las zarzas de nuestra vida cotidiana?

19 de diciembre

Oh renuevo del tronco de Jesé,
que te alzas como un signo para los pueblos,
ante quien los reyes enmudecen
y cuyo auxilio imploran las naciones,
ven a librarnos, no tardes más.

Lectura bíblica: **Del libro del profeta Isaías** (6, 1-2. 10. 11a.12)

Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahveh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh. Aquel día la raíz de Jesé que estará en alto como estandarte de pueblos, las gentes la buscarán, y su morada será gloriosa. Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano para recobrar el resto de su pueblo que haya quedado de Asur y de Egipto. Izará bandera a los gentiles, reunirá a los dispersos de Israel, y a los desperdigados de Judá agrupará de los cuatro puntos cardinales.

Para el diálogo familiar:
Nos disponemos a celebrar el nacimiento de un Niño que no nació de manera por obra del azar. Nadie nace por casualidad o por suerte. Hemos sido llamados a la vida con un propósito. Dios se encarnó y quiso nacer como nosotros y por nosotros para darnos una redención que solo Dios-hombre nos podía dar. Por el Bautismo somos hijos del mismo Padre de Cristo y por la Confirmación recibimos los 7 dones del Espíritu.
Así como la vida de Jesús estará marcada por el Espíritu desde su Encarnación, ¿cuán dóciles somos al Espíritu Santo individualmente y como familia? Si el Mesías ha venido a reunir a los hijos dispersos, ¿el espíritu navideño, nos motiva a buscar la reconciliación y la unión de la familia, de los alejados o enemistados, a perdonar los que nos han ofendido o pedir perdón a los que hemos ofendido?

20 de diciembre

Oh llave de David
y cetro de la casa de Israel,
que abres y nadie puede cerrar,
cierras y nadie puede abrir,
ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

Lectura bíblica: **Del libro del Apocalipsis** (3,7-8)

Al Ángel de la Iglesia de Filadelfia escribe: Esto dice el Santo, el Veraz, el que tiene la llave de David: si él abre, nadie puede cerrar; si él cierra, nadie puede abrir. Conozco tu conducta: mira

que he abierto ante ti una puerta que nadie puede cerrar, porque, aunque tienes poco poder, has guardado mi Palabra y no has renegado de mi nombre.

Para el diálogo familiar:
Ninguna familia es perfecta. Todas pasan por diversidad de crisis: económicas, matrimoniales, paternofiliales… También pasamos por crisis de fe, a nivel personal y a nivel familiar. Nos preparamos para recibir a Jesús que viene. Hemos adornado nuestro hogar con guirnaldas y luces. ¿Qué tanta importancia le damos a nuestra fe, esa puerta que el Señor nos ha abierto en nuestro Bautismo, en nuestro matrimonio, en los sacramentos que hemos recibido? ¿"Adornamos" nuestra familia con la luz de la fe, guardando la Palabra, confesando a Jesús, cuyo nacimiento histórico nos disponemos a celebrar y cuyo retorno glorioso esperamos?

21 de diciembre

Oh sol que naces de lo alto,
resplandor de la luz eterna,
sol de justicia,
ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

Lectura bíblica: Del libro del profeta Malaquías (3, 19-20a)

Pues he aquí que viene el Día, abrasador como un horno; todos los arrogantes y los que cometen impiedad serán como paja; y los consumirá el Día que viene, dice Dios de los Ejércitos, hasta no dejarles raíz ni rama. Pero para vosotros, los que teméis mi Nombre, brillará el sol de justicia con la salud en sus rayos.

Para el diálogo familiar:
Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin, recitamos en el Credo cada domingo. Cristo vino al mundo como sol que ilumina y salva. Esperamos su retorno glorioso, ya no envuelto en pañales, sino "con gloria", como verdadero "Sol de Justicia" que juzgará "vivos y muertos. ¿Qué tan en serio tomamos nuestra conversión? ¿Nos esforzamos en mejorar como personas, como familia? ¿O nos conformamos cómodamente en nuestro actual estado?

22 de diciembre

Oh Rey de las naciones
y deseado de los pueblos,
piedra angular de la Iglesia
que haces de dos pueblos uno solo,
ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

Lectura bíblica: **Del libro del profeta Jeremías** (10, 1. 2a. 6-7)

"Oíd la palabra que os dedica Yahveh, oh casa de Israel. Así dice Yahveh: No hay como tú, Yahveh; grande eres tú, y grande tu Nombre en poderío. ¿Quién no te temerá, Rey de las naciones?

Porque a ti se te debe eso. Porque entre todos los sabios de las naciones y entre todos sus reinos no hay nadie como tú."

Para el diálogo familiar:
El nombre de "Miguel" ("Mikael" en hebreo) significa "quién como Dios". Fácilmente podemos idolatrar cosas, lugares, personas o circunstancias. ¿Qué cosas ocupan el lugar de Dios en nuestras vidas? El Niño que nació en Belén y cuyo nacimiento nos disponemos a celebrar es el Rey de las Naciones. ¿Qué lugar ocupa Jesús en nuestra vida, en mi familia?

23 de diciembre

> Oh Emmanuel,
> rey y legislador nuestro,
> esperanza de las naciones
> y salvador de los pueblos,
> ven a salvarnos, Señor, Dios nuestro.

Lectura bíblica: **Del libro del profeta Isaías** (7, 10-14)

Volvió Yahveh a hablar a Ajaz diciendo: "Pide para ti una señal de Yahveh tu Dios en lo profundo del sheol o en lo más alto." Dijo Ajaz: "No la pediré, no tentaré a Yahveh." Dijo Isaías: "Oíd, pues, casa de David: ¿Os parece poco cansar a los hombres, que cansáis también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que una virgen está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel."

Para el diálogo familiar:
Ya se acerca el día de nuestra salvación, el día en que el mismo Dios quiso nacer de una virgen, de María, para convertirse en el "Dios con nosotros" Emmanuel. En medio de nuestros problemas, crisis, dificultades, hay esperanza, pues Dios está con nosotros. El Hijo eterno del Padre se encarnó en el vientre de María Virgen para ser la consumación de nuestra esperanza. ¿Celebraremos la Navidad como fiesta de esperanza?

5. LA LITURGIA DE LAS HORAS

El rezo de la Liturgia de las Horas es un rico tesoro de espiritualidad. Ésta ha sido reestructurada después del Concilio Vaticano II para todos los fieles tuvieran acceso a ella y la pudieran rezar[7]. Por ello "…Conviene… que la familia, que es corno un santuario doméstico dentro de la Iglesia, no sólo ore en común, sino que además lo haga recitando algunas partes de la Liturgia de las Horas, cuando resulte oportuno, con lo que se sentirá más insertada en la Iglesia."[8] Esa riqueza puede ser muy útil para aprovechar más los tiempos de Adviento y Navidad.

[7] Cf. OGLH 23.
[8] OGLH 27

6. DEVOCIONES MARIANAS

6.1 El Adviento y la Navidad son tiempos con una marcada dimensión mariana. Por ello el rezo del santo rosario, máxime en familia, tal vez ante la corona de Adviento, el árbol de Jesé o el Nacimiento hogareño, puede ser de gran provecho para toda la familia. Recordemos siempre que "la familia que reza unida permanece unida". Además, es una práctica especialmente indulgenciada por la Iglesia[9].

Además, recordemos que tenemos, al menos, tres fiestas marianas durante el Adviento y una en Navidad: la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), Ntra. Sra. de Guadalupe (12 de diciembre), la Expectación del parto de la Virgen (16 de diciembre) y la maternidad divina (1º de enero). Tener algún detalle especial para la Virgen esos días sería muy bonito. Se puede conseguir una imagen de la respectiva advocación mariana, ponerle flores (que padres e hijos corten o busquen juntos), prender una vela ante la imagen durante el día para señalar la importancia del mismo, rezar en familia ante ella, etc.

6.2 El día de la Expectación del parto de la Virgen es un día propicio para la bendición de las mujeres embarazadas. Si la madre embarazada no puede ir a su parroquia por alguna razón, puede hacerse esta celebración en familia con el ritual que presentamos a continuación[10].

Mientras hacen la señal de la cruz, dicen:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:
La vida es un don de Dios. Ante la alegría del embarazo de N. pidamos a Dios su bendición sobre ella y el bebé que espera.

Se puede leer: Lc 1, 41-42.

El padre u otro familiar con las manos juntas dice esta oración:
Señor Dios, creador del género humano, cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo, quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, librándolos de la deuda del antiguo pecado, atiende los deseos de esta hija tuya, que te suplica por el hijo(a) que espera, y concédele un parto feliz; que su hijo(a) se agregue a la comunidad de los fieles, te sirva en todo y alcance finalmente la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Se puede rezar el Padrenuestro y el Avemaría.

Se termina diciendo, mientras hacen la señal de la cruz:
Dios que, por el parto de la santísima Virgen María, anunció y comunicó a toda la humanidad el gozo de la salvación, nos bendiga y nos guarde.
R. Amén.

[9] Cf. Enchidirion indulgentiarum 17.
[10] Cf. Bendicional nn.233-236.

III. NAVIDAD

1. BENDICIÓN DEL PESEBRE EN EL HOGAR[11]

En su forma actual, la costumbre de mostrar las figuras que representan el nacimiento de Jesucristo debe su origen a San Francisco de Asís, que hizo el pesebre para la Nochebuena de 1223 en Greccio.
Es ideal que el pesebre sea montando entre todos los miembros de la familia. La bendición del pesebre de Navidad puede tener lugar en la vigilia de Navidad o en otro momento adecuado. Cuando el pesebre está en el hogar lo puede bendecir el padre, la madre u otro miembro de la familia.

Todos hacen la señal de la cruz cuando el que dirige dice:

Se comienza diciendo, mientras hacen la señal de la cruz:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Uno de los presentes lee un texto de la Sagrada Escritura, por ejemplo, Lucas 2,1-8 o Isaías 7,10-15. Sería de gran provecho que en preparación al montaje del pesebre o tan pronto esté listo la familia dedique un tiempo a leer y reflexionar la carta apostólica *Admirabile signum* del Papa Francisco, Sobre el significado y el valor del belén.

Luego el padre o la madre reza con las manos juntas:
Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Se rocía el pesebre con agua bendita sin decir nada. Luego se puede cantar un villancico u otro cántico apropiado.

2. ORACIÓN DE LA FAMILIA ANTE EL NACIMIENTO EN LA NOCHEBUENA[12]

Lector 1:
Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:
En esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas que trabajan con nosotros. Bendícenos en este día tan especial en el que esperamos el nacimiento de tu Hijo. Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo

[11]Cf.https://www.infocatolica.com/blog/espadadedoblefilo.php/0912230237-bendicion-del-nacimiento;
Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, *Directorio sobre piedad popular y liturgia*, 104; Bendicional nn.1243-1252.
[12] Cf. https://www.aciprensa.com/navidad/pesebre.htm

y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar nuestras vidas. Hoy al contemplar el pesebre recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

Lector 2:
Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarle a otros el amor que Tú nos muestras día a día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia.
Que junto con tus Ángeles y Arcángeles vivamos siempre alabándote y glorificándote.

(En este momento alguien de la familia pone la imagen del Niño Jesús en el pesebre o si ya está allí, se puede encender una vela delante de ella).

Lector 3:
Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que día a día intercedes por nosotros y por nuestras intenciones, gracias Madre. Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás.
R. Amén.
Rezar: un Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Se puede cantar un villancico o cántico apropiado.

3. BENDICIÓN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD[13]

En muchas familias se acostumbra a colocar el árbol navideño en un lugar visible de la casa y adornarlo con luces, estrellas y regalos, pero ¿qué significado cristiano tiene hacer esto? Entérate aquí del mensaje que encierra y cómo bendecirlo en familia.
EL ÁRBOL mismo nos trae a la memoria el árbol del Paraíso (cf. Gn 2, 9-17) de cuyo fruto comieron Adán y Eva desobedeciendo a Dios. El árbol entonces nos recuerda el origen de nuestra desgracia: el pecado. Y nos recuerda que el niño que va a nacer de Santa María es el Mesías prometido que viene a traernos el don de la reconciliación.
LAS LUCES nos recuerdan que el Señor Jesús es la luz del mundo que ilumina nuestras vidas, sacándonos de las tinieblas del pecado y guiándonos en nuestro peregrinar hacia la Casa del Padre.
LA ESTRELLA. Así como en Belén una estrella se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño Jesús, sirviendo de guía a los Reyes Magos (ver Mt 2, 9 - 10); hoy una estrella corona el árbol recordando que el acontecimiento del nacimiento de Jesús ha traído la verdadera alegría a nuestras vidas.
LOS REGALOS colocados a los pies del árbol simbolizan aquellos dones con los que los Reyes Magos adoraron al Niño Dios. Además, nos recuerdan que tanto amó Dios Padre al mundo que le entregó (le regaló) a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna (cf. Jn 3,16).

[13] Cf. http://beatajuanadeaza.wordpress.com; Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, *Directorio sobre piedad popular y liturgia*, 109; Bendicional 1272-1277.

RITO DE BENDICIÓN DEL ÁRBOL NAVIDEÑO

Todos los presentes, santiguándose, dicen:
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El padre o madre de familia dice:
Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha colmado con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos, en Cristo.

R. Bendito sea el Señor por los siglos.

LECTURA

Uno de los presentes lee el siguiente texto de la Sagrada Escritura:

Escuchemos con atención la lectura del profeta Isaías (60,13):
"Vendrá a ti, Jerusalén, el orgullo del Líbano, con el ciprés y el abeto y el pino, para adornar el lugar de mi santuario y ennoblecer mi estado".

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Luego el padre o la madre de familia, con las manos juntas, dice la oración de bendición:

Oremos.
Bendito seas, Señor y Padre nuestro,
que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad
los misterios del nacimiento del Señor Jesús.
Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol
y lo hemos embellecido con luces con la ilusión de celebrar la Navidad,
que podamos vivir también a la luz de los ejemplos de la vida plena de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a Él por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Se rocía el árbol de Navidad con agua bendita sin decir nada. Luego se puede cantar un villancico u otro cántico apropiado.

4. **BENDICIÓN DE LA FAMILIA** (se puede hacer el día de la Sagrada Familia)

Saludo
Al comenzar el encuentro se explica el propósito del encuentro y cómo se va a desarrollar la oración y bendición. La palabra bendecir viene del latín *bene-dicere*, que significa "decir bien" o hablar/desear el bien de alguien. Por lo tanto, cuando bendecimos personas o cosas expresamos nuestro deseo de que Dios las proteja y custodie con sus abundantes bendiciones. En la familia la costumbre de los hijos de pedir la bendición a sus padres es una práctica muy loable ya que fomenta

la unidad familiar y el respeto por los mayores, y es muy apreciada en nuestra tradición cultural de raíces cristianas[14].

Todos los presentes, santiguándose, dicen:
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El padre o madre de familia dice:
Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha colmado con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos, en Cristo.

R. Bendito sea el Señor por los siglos.

Lectura breve hecha por algún miembro de la familia.

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 39-40

Después de cumplir todo lo que ordenaba la ley del Señor, José y María volvieron con Jesús a la ciudad de Nazaret, en Galilea. El Niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con Él.

O bien:

Del santo Evangelio según san Juan 2, 1-5

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Éste tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María su esposa que estaba embarazada.

Preces

Confiados en el poder y el amor del Señor, dirigimos ahora nuestra oración, diciendo a cada intención: R. Escúchanos, Señor, que confiamos en ti.

- Para que la Iglesia sea una verdadera familia. R.
- Para que las familias desunidas encuentren caminos de reconciliación. R.
- Para que las familias necesitadas obtengan apoyo y ayuda solidaria. R.
- Para que nuestra familia sea un santuario doméstico. R.

Oración de bendición

El padre o la madre de familia reza con las manos juntas:

[14] Cf. Mons. Roberto O. González Nieves, OFM, Carta Pastoral Bendición, 54; Bendicional nn.40-61.

Dios misericordioso, que nos entregaste a tu Hijo, y quisiste que viviera en familia, bendice con tu gracia a nuestra familia que pide tu ayuda y protección. Que el ejemplo que nos brinda la Sagrada Familia de Nazaret nos estimule y fortalezca. Concédenos a estos hijos tuyos, aquí presentes, ser una verdadera iglesia doméstica donde seas reconocido y alabado. Danos tu alegría y tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.
Oremos como Jesús nos enseñó:
Padrenuestro…

Se asperja la familia con agua bendita. Todos los presentes, santiguándose, dicen:
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se puede terminar cantando un cántico apropiado.

5. FIN DE AÑO Y AÑO NUEVO

Una práctica indulgenciada por la Iglesia es la solemne oración de gratitud realizada el 31 de diciembre con el rezo del *Te Deum* e invocar al Espíritu Santo para que ilumine nuestras decisiones al comienzo del Año Nuevo[15]. Aunque no se lucre la indulgencia plenaria rezándolos en casa, eso no impide que la familia reunida eleve su acción de gracias al Padre por los beneficios recibidos durante el año, máxime en este año tan difícil que hemos vivido, y sin duda necesitamos invocar al Espíritu para que nos ayude a enfrentar el nuevo que comienza. He aquí los textos de estas oraciones:

Te Deum (para el 31 de diciembre)

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,
a ti nuestra alabanza,
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran
y cantan sin cesar:
Santo, santo, santo es el Señor,
A ti la Iglesia santa,
por todos los confines extendida,
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,
Hijo eterno, unigénito de Dios,
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, Tú eres el Rey de la gloria,
Tú el Hijo y Palabra del Padre,
Tú el Rey de toda la creación.

Dios del universo;
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

Tú, para salvar al hombre,
tomaste la condición de esclavo
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,
como juez universal.

[15] Cf. Enchidirion indulgentiarum 26.

Muéstrate, pues, amigo y defensor
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,
con tus santos y elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,
no quede yo nunca defraudado.

Veni Creator (para el 1º enero)
Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, dedo de la diestra del Padre;
Tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también;
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.

6. BENDICION DE LA TIZA Y CASA PARA EL DIA DE LA EPIFANÍA[16] (6 DE ENERO)

Esta es una antigua tradición que se practica en algunos países del mundo.
La familia se reúne para pedir a Dios la bendición de su hogar y la de aquellos que lo habitan o lo visiten. Es una petición para que Jesús sea un invitado diario en nuestro hogar, en nuestros quehaceres, viajes, nuestras conversaciones, nuestros trabajos y juegos, nuestras penas y alegrías.
Una forma tradicional de hacerlo es usar una tiza para escribir sobre la entrada del hogar 20 + C + M + B + 21. Las letras C, M, B tienen dos significados. Son las iniciales de los nombres tradicionales de los tres reyes magos: Gaspar (Caspar en latín), Melchor y Baltasar. También son la abreviatura de las palabras en latín *Christus mansionem benedicat*, es decir, «Que Cristo bendiga esta casa». El símbolo «+» representa la cruz y 2021 es el año.
Para bendecir la tiza se comienza diciendo, mientras hacen la señal de la cruz:
V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

Oremos.
Que el amor de Dios bendiga esta tiza y por su Santo Nombre, y por los santos nombres de Gaspar, Melchor y Baltasar, que escribiremos sobre la puerta de nuestro hogar, el Señor conceda para que esta casa reciba la salud del cuerpo y la protección del alma de aquellos que la habitan y aquellos que la visiten; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Instrucciones para bendecir el hogar.
Usando la tiza bendecida, el padre o la madre escribe en la parte superior de la puerta o en el dintel lo siguiente: 20 + C + M + B + 21…a medida que recita:
Los tres Reyes Magos, Gaspar, Melchor y Baltasar siguieron la estrella del Hijo de Dios que se hizo hombre. Que el Señor bendiga este hogar y nos acompañe durante este nuevo año. Amén.

Luego el padre o la madre de familia reza la siguiente oración:
Te pedimos, Señor, que bendigas esta casa y a cuantos viven en ella: que haya siempre en este hogar amor, paz y perdón; concede a sus moradores suficiencia de bienes materiales y abundancia de virtudes; que sean acogedores y sensibles a las necesidades de los demás; que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen; en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda, y en la necesidad sientan cercano tu consuelo; cuando salgan, gocen de tu compañía, y cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped; que esta casa sea en verdad una iglesia doméstica donde la Palabra de Dios sea luz y alimento, y que la paz de Cristo reine en sus corazones hasta llegar un día a tu casa celestial. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se puede cantar un villancico o cántico apropiado.
Marcar con tiza la puerta del hogar es una forma de celebrar y, literalmente, dejar marca en ocasión de la Epifanía y por la bendición de Dios en nuestras vidas y hogares. Con el tiempo, la tiza se irá borrando. A medida que lo haga, nosotros dejaremos que el significado de las palabras latinas profundice en nuestros corazones y se manifieste en nuestras palabras y acciones: *Christus mansionem benedictat*, «Que Cristo bendiga esta casa».

---

[16] Cf. https://es.aleteia.org/2016/01/06/bendecir-con-tiza-la-puerta-de-casa-en-la-fiesta-de-la-epifania/; Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, *Directorio sobre piedad popular y liturgia*, 118.

7. PROMESA DE REYES

¿Qué es una promesa de Reyes? ¿En qué consiste?

Las Promesas de Reyes se clasifican como uno de los tres tipos de "rosarios cantaos" de la piedad puertorriqueña-católica: el rosario de promesas, rezado la Virgen bajo alguna advocación mariana particular, por ejemplo, la Virgen del Carmen; o algún santo en específico, en este caso, a los Magos de Oriente. Los otros tipos de rosarios cantados son el de difuntos, con ocasión de aniversarios de la partida de seres queridos o al final de los novenarios de estos rosarios; y los de la Cruz de Mayo o "Fiestas de Cruz".[17]

La Promesa de Reyes es la costumbre de invocar a los Santos Reyes – Melchor, Gaspar y Baltasar- para su intervención en un momento de necesidad, para la solución de alguna situación que está fuera de su alcance. A cambio de la petición concedida, el devoto hace un compromiso de "pagar" esa promesa.

El aguinaldo es el género preferido de la música que se interpreta durante la promesa. Como es de esperar, la temática se basa, principalmente, en la Navidad, alusiva a Jesús y a María.

En la casa se prepara un altar decorado con muchas flores, luces de navidad, telas y otros accesorios en torno a las figuras de los Reyes de Magos.

Los trovadores cantan cincuenta y cinco aguinaldos, que hacen referencia a los Santos Reyes, al Niño Dios y a la Virgen.[18]

Como dijimos al hablar de las Posadas, la situación actual no permite el tipo de aglomeración de gente que supone esta devoción popular. Ello no impide que la familia en su casa prepare un altar para los Reyes o realce sus figuras en el pesebre de su hogar; consiga, por medio de la internet, los aguinaldos que suelen acompañar la Promesa para escucharlos y hasta cantarlos. Además, pueden leer y meditar, en familia, el pasaje evangélico propio de esta fiesta (v. Mt 2, 1-12).

8. BAUTISMO DEL SEÑOR-RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

El Tiempo de Navidad termina con la fiesta del Bautismo del Señor. Es un día prefecto para recordar y hacer memoria de nuestro Bautismo. Si pueden reunirse padres, hijos y padrinos, tal vez incluso aunque estén lejos por alguna plataforma virtual pueden recordar ese momento. Buscar las fotos, recordatorios y compartir sobre los que pasó ese día.

Después o al comenzar ese encuentro familiar recordando ese momento especial, memorizando la fecha del mismo, etc. pueden hacer familiarmente la renovación de las promesas bautismales para que padres y padrinos renueven su compromiso y los hijos, si ya tienen más edad y capacidad, puedan hacerlo personalmente. Pueden preparar el ambiente con un cirio pascual pequeño (pascualito) o una vela, un recipiente con agua bendita y las fotos del bautismo.

Pueden entonar un cántico apropiado para comenzar.
Luego, mientras hacen la señal de la cruz, dicen:

V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

[17] Cf. Francisco López Cruz, *La música folklórica de Puerto Rico* (6ta. ed., 1982), Troutman Press (Connecticut), Editorial Cumbre, S.A. (Colecciones Puertorriqueñas), p. 145.
[18] Cf. Meryland Cuevas, Promesa de reyes – una tradición boricua que se mantiene viva.

A continuación, se proclama uno de estos pasajes: Mt 3,13-17 o Mc 1, 9-11 o Lc 3,21-22.

Luego el Padre y/o madre dirigiéndose a Dios dice(n): Yo/nosotros, que pedí(mos) y participé(amos) del Bautismo de mi(nuestros) hijo(a/os/as) N. renuevo(renovamos) mi(nuestro) compromiso de educarlo(s) en la fe, para que, guardando los mandamientos divinos, ame(n) a Dios y a su prójimo, como Cristo nos enseñó.

Luego, dirigiéndose a su(s) hijo(s) dice(n): Quiero ser para ti/ Uds. hijo(a/os/as) el primer ejemplo de discípulo de Jesús, maestro de su Evangelio, de fe, testigo de caridad y modelo de oración. Que Dios me ayude con su gracia a cumplir esta misión.
Si están o se conectan virtualmente los padrinos, dicen: Nosotros, padrinos, (Yo padrino/madrina) quiero seguir ayudando a mis compadres a cumplir con su obligación de formar cristianamente a sus hijos, mi(s) ahijado(a/os). Dios me ayude con su gracia a cumplir esta misión.
Luego el padre o madre preguntan a su(s) hijo(a/os/as): "¿Renuncias(n) al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?"
Hijo(a/os/as): "Sí, renuncio." (Siempre contestan en singular, aunque sean varios.)
Padre o madre: "¿Renuncias(n) a todas las seducciones del mal, para que no domine en ustedes el pecado?"
Hijo(a/os/as): "Sí, renuncio."
Padre o madre: "¿Renuncias(n) a Satanás, padre y príncipe del pecado?"
Hijo(a/os/as): "Sí, renuncio."
Padre o madre: "¿Crees(n) en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?"
Hijo(a/os/as): "Sí, creo"
Padre o madre: "¿Crees(n) en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, ¿resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?"
Hijo(a/os/as): "Sí, creo."
Padre o madre: ¿Crees(n) en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?"
Hijo(a/os/as): "Sí, creo."
Padre o madre: Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que nos gloriamos en profesar.
Hijo(a/os/as): Amén.
Finalmente, cada uno se santigua con agua bendita y pueden entonar otro cántico apropiado para acabar.

IV. CONCLUSIÓN

Esperamos que el material de este subsidio les sea provechoso y permita captar las tres dimensiones del tiempo de Adviento y la Navidad sobre las que habló el Papa Francisco en la Misa celebrada el 3 de diciembre de 2018 en la Casa Santa Marta.
1. Pasado. Purificación de la memoria para evitar el peligro de mundanizar la Navidad, evitando que ésta se convierta en una fiesta mundana en vez de una fiesta de familia con Jesús en el centro.
2. Futuro. Purificación de la esperanza para prepararse al encuentro definitivo con el Señor.
3. Presente. Cultivar la dimensión cotidiana de la fe, purificando la vigilancia en la oración. El Señor vino al mundo en Belén y volverá con gloria al fin del mundo y en el fin de la vida de cada uno de nosotros. No obstante, decía el Papa, el Señor también viene cada día, en cada momento, a nuestros corazones.

Que la vivencia de estas dimensiones en familia y en la comunidad eclesial nos ayuden a vivir un Adviento y una Navidad más santos y provechosos espiritualmente y para el bien de nuestras familias[19].

¡Felicidades!

[19] Sugerimos la lectura del artículo "¿Que no habrá Navidad?*"* de D. Javier Leoz Ventura, párroco de San Lorenzo, Pamplona, publicado en el *Diario de Navarra*, que mereció una felicitación especial del Papa Francisco a este sacerdote recientemente.